

Yo recuerdo de Roma una pensión  
y una plaza con árboles  
cerca del Vaticano  
dos brasileñas en el Coliseo  
el David de Florencia  
dos increíbles brasileñas solas en el Coliseo  
Víctor Manuel II con el caballo blanco de Santiago  
dos brasileñas en un autobús a la mañana siguiente  
después del Coliseo  
dos brasileñas riéndose  
dos brasileñas  
una habitación con dos brasileñas  
una habitación  
dos brasileñas conmigo en una habitación  
el Tevere  
el Trastevere  
Dulce y Mariangela

Si la memoria no tiene respuesta  
como parece ser  
por el calor que siento ante la imagen  
de tu boca que vuelve  
y me fascina  
qué le podré decir cuando te mande entera  
cuando vaya a abrazarte y te deshagas  
en oleadas sucesivas  
eternamente y nunca y siempre tú

---

**Javier Orrico**

---

Al cabo de los años y los vasos  
con el humo disperso que vas siendo  
te has empeñado en desigual combate

reconstruir del humo el cigarro anterior  
como si un Dios Habano soplara para siempre en tu materia

y como si un eructo pudiera rehacer  
el banquete feliz que cree su origen

Estos duros muchachos que pasean su desidia por las barras  
y miran a las hembras con ojos de hormigón  
con sonrisa de río canalizado  
cuando están ya borrachos  
adustan su expresión y dignamente  
se dejan invadir del abandono  
que tiene gusto a boca de extranjera  
a piernas de bailarina cabizbaja  
Entonces se estremecen sin que se mueva un músculo  
sin que nadie les note que el estómago arde  
y las nutrias han vuelto vestidas de princesas  
Y hay días en que encuentran labios que los cobijen  
pechos de incienso y mirra  
refugios nucleares y guerras de desgaste  
trucos de maga buena con olor a lavanda  
un aliento analgésico en la boca  
para dos o tres días  
Pero vuelven las nutrias llevándolos de nuevo  
a acodarse en las barras  
y mirar hacia adentro con ojos huidizos  
donde ella siempre baila  
espantando los pájaros que el amor  
ya no envía

---

## ANTES DE LA PALABRA

---

A Teresa

Javier Orrico

---

Hoy te llevo conmigo al principio del tiempo  
a los días  
en los que no estuviste y quiero tuyos  
al sol saltando huertos  
a la escalera oscura de mi casa  
antes incluso de la palabra amor





JG  
91